

EL MOTÍN

Año XLI

Madrid, Sábado 8 de Octubre de 1921.

Número 41.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

¿Y los obispos?...

¡Vengan consejos del clero
y pastores!... ¡Muy bien!...
¡Vengan católicos! Pero...
¡venga dinero también!

LUIS DE TAPIA

Los prelados españoles, siempre patrióticos, han aprovechado el desastre de Melilla para dirigir á los fieles sendas pastorales encomendándoles que rueguen á Dios por el triunfo de nuestras armas y que hagan toda clase de sacrificios en pro del soldado que allí defiende nuestro honor á costa de su sangre y de su vida. Muy bien hablado y muy bien escrito. Pero...

Los obispos españoles nos recuerdan muy al vivo al capitán Arana, aquel famoso marino que embarcaba la gente y él se quedaba en tierra. Aquí viene que ni de molde aquella frase de cierto lego socarrón que decía á sus colegas:

—Ha dicho el padre prior que bajemos á la huerta y que cavéis.

Entre todas las pastorales que hemos leído sobresale por su entusiasmo la del cardenal arzobispo de Tarragona. En ella hay párrafos como este:

«Mas no descuidemos de acudir á Dios, Nuestro Señor, á la intercesión de la Santísima Virgen nuestra madre y á la protección de los santos. Oremos para que Dios dé todo el acierto á nuestros gobernantes; oremos por el triunfo de nuestras armas; pidamos á Dios por nuestros queridísimos soldados que sean libres de todo mal y puedan volver pronto y victoriosos á sus hogares, y no nos olvidemos de aquellos que caigan en la lucha perdiendo su vida.»

«Y oremos todos, que á todos nos alcanza la presente desgracia.»

Oremos, sí; pero, como dice el refrán, á Dios rogando y con el mazo dando. El cardenal de Tarragona pide á los fieles que presten su apoyo al Gobierno y no

omitán sacrificio alguno que demande el bien de España.

Ex ore tuo te judico, «minutísimo se ñor. Los obispos españoles son riquísimos, algunos archimillonarios; tienen todos los años formidables ingresos de muchos miles de duros; viven en suntuosos palacios con todo lujo y comodidades, suelen ser hombres de edad, achacosos, sin familia ni obligaciones de dandos; están obligados á aterrorizar; en realidad necesitan muy poco para vivir. D. León XIII se dice que gastaba el día tres liras (tres pesetas) en comer y nadaba en millones. Si esto es así, ¿cómo hasta ahora ningún obispo español ha tenido el rasgo de ceder su palacio para los heridos, ni siquiera una parte de sus formidables ingresos para aliviar los gastos del presupuesto de guerra? El dinero no se lo pueden llevar al otro mundo; á veces se lo dejan á uno cualquiera, como el cardenal Monescillo, que dejó un puñado de millones á cierta señora de Toledo, y ni un céntimo para sufragios y limosnas.

Precisamente acaba de firmar Cambó que los gastos que ocasiona nuestra actuación en Marruecos se han aumentado en 60 millones de pesetas mensualmente. ¡Qué ocasión tan magnífica para que los obispos tuvieran un rasgo de generosidad patriótica echando mano de sus millones y cediéndolos para la guerra! Pero no lo harán como tampoco el clero catedral y las órdenes religiosas. Todos los días abrimos los periódicos con avidez, esperando un acto de desprendimiento de esta gente; pero jamás lo hallamos. En medio de los infinitos donativos y ofrecimientos, aún de clases pobres y humildísimas, no aparecen los de los conventos, los de los obispos y los del alto clero. Si; una cosa es predicar y otra dar trigo. No recriminemos las pastorales, pero que vengan acompañadas de dinero.

Fray Ejemplo, como decía San Francisco, es el mejor predicador.

FRAY GERUNDIO

Noticia simpática

Leo en un periódico:

«El cardenal arzobispo de Zaragoza ha ofrecido enviar el día 12 de Octubre, con motivo de la festividad de la Virgen del Pilar, á los soldados de guarnición en Zaragoza, que están en Africa, lo siguiente:

Una imagen de la Pílarica para el culto en la iglesia de Nador.

Mil pesetas para el batallón expedicionario del regimiento de Gerona.

Otras mil pesetas para el batallón de Aragón.

Otras mil pesetas para el batallón del Infante.

Mil para los artilleros del tercero ligero.

Mil para el cupo de pontoneros.

Mil para los soldados de intendencia y sanidad.

Mil para la Cruz Roja de Africa, y

Mil para cada uno de los hospitales para heridos y enfermos.»

Salgan de donde salgan las pesetas, la noticia es simpática; mas tengo dos razones para no creer que las saque de su bolsillo el arzobispo, aunque es riquísimo.

1.ª Que no se dice de donde proceden.

Y 2.ª que se anuncia con tiempo el envío, sin duda para que los fieles se vayan preparando para soltarlas.

Me alegraría equivocarme, para decirle entonces á Fray Gerundio:

«Tiene usted razón en cuanto dice en su artículo respecto á la tacañería del alto clero, pero sírvase hacer una excepción en favor del Señor arzobispo de Zaragoza.»

Sociedades Anónimas

El último alquimista
cuando hubo ya agotado su tesoro
inventó la manera de hacer oro.
Inventó el accionista.

Barbina

Todo lo anónimo me produjo siempre cierta repugnancia.

El anónimo se utiliza para todas las malas acciones.

Con el anónimo se amenaza, se insulta, se difama ó se calumnia.

Y siempre con cobardía, rastramente, reptilmente...

¿Pero qué relación tiene eso con una Sociedad anónima, donde los más honorables señores forman un consejo y otros honorables la junta y otros honorables administran?

Todos son muy honorables, pero casi siempre la capa no parece.

Hay varios tipos de Sociedad Anónima. Empezaremos por el de más rango: los Bancos.

Cuando se constituye uno, empieza por montar lujosas oficinas, anunciar en todas partes que su capital son cientos de millones, nombrar un consejo de hombres-cumbres en política, en las finanzas ó en la nobleza, y ofrecer intereses crecidos á las imposiciones, tanto más elevados cuanto mayor es el plazo que media entre la petición del dinero y su entrega alpositor.

El pequeño capitalista se deslumbra ante tales espejuelos y piensa: Si tiene tantos millones y tales personas fi-

guran á su frente, no hay inconveniente en que yo ingrese en él unas infelices pesetas que ahora me producen muy poco.

El razonamiento es lógico; y como son muchos los que pueden disponer de pocas pesetas, en poco tiempo se verá progresar el Banco y repartir dividendos elevados más ó menos ficticios.

Consiguiendo que sus acciones se coticen con prima, ya está en condiciones la entidad de adquirir grandes negocios: empréstitos al Estado, monedas extranjeras, dobles en Bolsas etcétera.

Así sucesivamente repartir dividendos del 25 por 100 y así llegan sus acciones á cotizarse á 5 veces su valor.

En este momento ya pueden vender sus acciones los que negocian, y transformar el capital real, que es el verdadero, en suntuosos edificios dejando al capital ficticio que defiende el negocio.

Retirados por los fundadores capital y beneficios, acometen negocios arriesgados para forzar ganancias, y vienen los crack que todos conocemos y que no cito para que nadie crea que voy contra una entidad determinada.

Después del crack en que sólo pierden los que aportaron capital real, viene la influencia de todos para salvar de la ruina á un Banco, y aquí tienen ustedes una legión de honrados ciudadanos que por defender dos pesetas suyas ayudan á los pillos que se llevarán millones.

Ya he dicho que no quiero puntualizar, pero repasen mentalmente hechos y Sociedades anónimas, y verán que no son exageradas estas consideraciones.

No hablo de las operaciones más complicadas, como empréstitos extranjeros para evitar ó producir oscilación en los cambios; no hablo del acaparamiento de determinados valores para producir jugadas de Bolsa, ni de protecciones del capital á especulaciones perjudiciales á la patria, como minas, material de guerra, obras públicas, explotación de fuerzas naturales ó de la tierra, y termino este párrafo con la siguiente conclusión: Los Bancos son los grifos por donde escapa de la Nación el ahorro público para llenar los estanques que en forma de monopolios ó privilegios explotan en su provecho los hombres de la política, de las finanzas ó la nobleza.

Hay otras Sociedades más modestas.

Empiezan por crear acciones liberadas para sus fundadores y por señalar sueldos, comisiones, gastos de representación etc. Como ningún negocio da para tanto, van aumentando el capital ofreciendo intereses elevados; con el mismo capital que recibe pagan dividendos; y como el público, ese gran público que ahorra es analfabeto

en estas materias, cuando ve que don Fulano lleva dos años cobrando el 10 por 100 y que don Mengano ha doblado sus rentas colocando dinero en la empresa, acuden al negocio y se forma la bola de nieve que empieza en unos miles de duros y termina en una quiebra de muchos millones que arruina á multitud de familias...

Eso sí, las arruina con toda legalidad, porque rara vez se declara fraudulenta.

¿Ejemplos?

El Banco de Barcelona, á quien auxilió hasta el Estado enviando 50 millones, á sabiendas de que se había metido en especulaciones arriesgadas.

La Ciudad Lineal, donde miles de ciudadanos han encontrado la ruina y la muerte en la miseria.

La Equitativa, con su edificio monumental en la calle de Alcalá, que tiene muchos millones asegurados, y ahora *asegura* también los que le costó el edificio, que ha vendido á otro Banco, con lo cual desapareció la garantía que creían tener los que entraban sus primas para que emigrasen de España los ciento y pico de millones anuales que se llevan las distintas Sociedades de seguros amparadas por leyes y Gobiernos atrasados, analfabetos ó ineptos, que suben á los elevados cargos de la política como los globos, por falta de lastre mental.

Basta por hoy, que las Compañías de seguros merecen capítulo aparte.

JUAN PÉREZ

Cosas de antaño (1)

El soberano monarca, rey de los reyes supremo, que el orbe formó de un soplo, lo mantendrá con el mismo. En Francia hay frailes muy pocos, en España hay un mar de ellos, y allí los triunfos son más habiendo quien rece menos. Cuando se perdió Larache y otras plazas se perdieron, fué por los pocos soldados y hubo frailes con exceso: conque hallarás, gran señor, claro en este argumento que ó los soldados faltaron, ó los frailes se durmieron. Los que entran en religión, que te hacen gran falta es cierto, si buenos, para las armas, si malos, para los buenos; pues á tus reinos importa más, cuando Ceuta está ardiendo, quien cuarenta moros mata que quien rece un Padrenuestro. ¿Hay otros más encerrados que los cartujos? no, cierto. ¡Y con voto de pobreza nos prestan dinero á censo! Pues ¿qué más claro has de ver que aun los que están más austeros

vendiendo la libertad compran nuestro cautiverio? Pobres y ricos, es daño el haber muchos conventos; si ricos, viven mandando, si pobres, mueren pidiendo; y si de un labrador pobre quieres tomar el consejo, para minorar los males haz que los frailes sean menos; procurando mantener para defender tus reinos, más penachos que capillas; más que escapularios, petos.

Francos Rodríguez en Gracia y Justicia

Ni gracia, ni justicia

Esperábamos las mejoras y beneficios que para Alicante y la provincia hiciera Francos Rodríguez. Nuestra esperanza estaba justificada. El diputado alicantino. Se llama presecutor de la política de Canalejas. Bijo su bandera anticlerical, guerra al clericalismo, se presentó en Alicante. Traía como antecedentes haber sido relactor de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, una república liberal, de hombre progresivo... Todo vano.

El Sr. Rojas, otro diputado alicantino, dependiente del Ministerio de Gracia y Justicia en su nuevo cargo de Director de Prisiones, mensajero del ministro, ha traído la buena nueva.

Mil pesetas para reparar la torre de la iglesia de Salinas; cinco mil pesetas para el Camarín de la Virgen del Remedio; dos mil pesetas para continuar las obras de la iglesia de San Juan Bautista de Benalúa; dos mil pesetas para la reparación del templo del Campello; cuatro mil pesetas para efectuar obras en la iglesia de Elda. Además, ha creado una plaza más de coadjutor para la citada iglesia de San Juan Bautista, del Barrio de Benalúa. ¿Qué tal? Se ha portado como los buenos.

En los momentos precisos que se demuestra la imprevisión y la incapacidad político-administrativa del Estado, de los gobiernos turnantes desde la restauración, por si algo faltaba he aquí otro botón de muestra. Cuando para suplir malamente las deficiencias de ese Estado y el fracaso de sus gobiernos se recurre al patriotismo de los españoles saqueando sus bolsillos en suscripciones, funciones benéficas, tómbolas etc. á favor de nuestros soldados faltos de lo que pubremente se trata de proporcionarles de una manera popular —ya que la oficial demuestra su omisión—; cuando la incompetencia del Estado y por ende de sus gobiernos se manifiesta en una forma desastrosa, el Sr. Rojas, Director de Prisiones, mensajero de un ministro, entrega quince mil pesetas para gastarlas en obras de un camarín y varias iglesias, y crea una plaza más de coadjutor.

Para la Carcel de Alicante, donde seres humanos hacinados en promiscuidad de edades sufren penalidades y tormentos no impuestos por la ley ni los jueces, penalidades ocasionadas por las condiciones de incapacidad antihigiénicas de ese local inhumano, para reformar esta pocilga, el Director General de Prisiones, alicantino y diputado no trae una sola peseta. El corregidor, el heredero aquí de Canalejas, del anticlerical Canalejas trae, en

(1) Versos dirigidos á Felipe V.

cambio, tres mil duros y un destino para el clericalismo.

En Alicante—donde nuestro sol es un desinfectante—la falta de higiene, el abandono de la limpieza pública e intrarrestan las bondades climatológicas. Así nos sorprenden estados epidémicos incomprensibles que tienen su origen en la falta de sanidad; fiebres que parecen endémicas.

Ahora, del Cuartel de la Princesa Mercedes pasan diariamente al Hospital Militar un número de soldados enfermos de fiebres verdaderamente alarmante. Remediar esto y más que remediarlo prevenirlo es lo que debiera preocupar a nuestros gobernantes y representantes en Cortes. El estado sanitario de Alicante, en general, merece atención. Y no es posible callando, con otro silencio patriótico, ni menos gastando miles de duros en iglesias y santos, que este mal, como todos los males de España, tenga remedio.

El Luchador

Alicante.

La farsa en todo

Cerca de un millón de habitantes se calcula que tiene hoy Madrid.

Entré hace días en deseos de saber cuántos enterramientos se habían verificado durante el año último en el cementerio Civil, y he aquí los que fueron:

DE PAGO	DE CARIDAD
Adultos... 91	3
Párvulos... 44	3
Fetos..... 1	2
TOTAL.... 136	5

En 1919 ya sabía los que habían sido; estos:

DE PAGO	DE CARIDAD
Adultos... 104	4
Párvulos... 50	4
Fetos..... 2	1
TOTAL.... 156	9

Según la estadística oficial publicada hace pocos días, en 1920 murieron en Madrid 18.000 y pico de habitantes, y de ellos sólo 136 fueron enterrados en el cementerio Civil! Y seguramente algunos de ellos serían extranjeros.

¿Qué prueba esto? Que la mayoría de los que se las echan de librepensadores en Madrid son unos farsantes, lo mismo los que alardean de republicanos, que de socialistas, que de anarquistas.

Porque no es creíble que sólo haya muerto tan escaso número en los dos años últimos.

Y aquí de mi estribillo:

«En España son pocos los hombres que responden hoy á lo que dicen que son. Ni en religión ni en política.»

Raro es el día que no hay en las calles de Madrid muertos y heridos por atropellos de automóviles, motociclos

tas y camiones, y cada vez nos indignamos menos.

Es natural. El hombre, según una frase vulgar, es un animal de costumbre, y la repetición de estos actos acabará por connaturalizarnos con ellos.

¿No nos hemos acostumbrado á que los tenderos nos roben, los gobiernos nos atropellen y los frailes nos saqueen?

Venancio Sarriá, de Zaragoza, me ha pedido libros por valor de 300 pesetas, para distribuirlos como propaganda anticlerical.

Juan Bautista Ibañez Carles, de Valencia, 100 pesetas.

Vicente Padrón, de Puerto de la Luz (Canarias), 80 pesetas.

Agradezco mucho á esos tres amigos el interés que se toman por la vida de EL MOTIN.

¡La Santa Empresa!

La filantrópica Empresa

del madrileño tranvía,

llena de filantropía

por el pueblo se interesa.

El pueblo está mal servido pues casi se ha duplicado y el material no ha aumentado sino que ha disminuido.

Este material no basta y en coches insuficientes tienen que viajar las gentes cual sardinas en banasta.

Cada estación es un cisco de empujones y rasguños y el que tiene pocos puños va en coche... de San Francisco.

Eso sí, los empleados son despóticos y fieros y tratan á los viajeros como á pobres asilados.

En aquella ocasión misma en que alguien bajando ven, hacen que se mueva el tren y usted se rompa la crisma.

«No puedo seguir así, ha dicho la Santa Empresa, al público le interesa y al par me interesa á mí.

Aumentar el material, hoy compuesto de trebejos, y coches sucios y viejos, va á costarme un dineral.

¿Qué hacer? Pues lo más sencillo: el prensado pasajero, para irme dando dinero debe rascarse el bolsillo.

¿Por qué han de mostrarse huraños mis clientes á dar metal si un servicio colosal consiguen en pocos años?»

Así nos habla la Empresa del madrileño tranvía llena de filantropía

que por Madrid se interesa.

¿Que merece que le den por sus amantes suspiros? En mi opinión... cuatro tiros, ó una copita... ¡¡¡De ojen!!!

JUAN GIL

Pueblo salvaje

Los santones predicán en el Rif la guerra que llaman santa.

He aquí la descripción de un testigo presencial establecido en una factoría francesa de la región de Beni-Suassen:

«Ya se acercaba el sol á los montes lejanos, buscando su lecho de nubes; ya en la explanada extendíase la larga fila de los fieles, hijos del Profeta, cuando hizo su aparición en el altílo que, á modo de púlpito, destinase en los tocos al morabo ó muezzin de los rifeños, el célebre M. Kaddem (delegado de cofradía islamita), Sidi Amar el hach Debi, «Marabuto (santón) de M'Talza, tenido en gran respeto en todas aquellas tierras, por considerásele verdaderamente iluminado y milagroso.

Siguiendo el rito, el M. Kaddem se purificó, á falta de agua, mendiándose las barbas, manos y frente con arena, y, elevando su diestra, dió la orden para que todos, dando frente al sol, se prosternasen.

Tras el breve momento de recogimiento que antecede á toda plegaria en el Magreb, con su voz atiplada, en falsete, lanzó el morabo al aire el primer versículo del Korán:

«La ila illa Allah...»

«(Mohamed rassal Allah) —respondieron un millar de voces.

Y empezó la letanía con que los hijos del Profeta loan las excelencias de su Dios:

«¡Oh el Justo... oh el Eterno... oh el Sabio... oh el Vengador!...»

Incendiado el horizonte, continuó el rezó hasta que la última llamada abrazó el cortijo de nubes.

Etonces, Sidi Amar, tras otra breve pausa y mientras los reunidos le cercaban formando un corro donde permanecían sentados y en cuclillas, á la usanza del país, nuevamente elevó su voz y salmodió esta arenga:

«Loado sea Dios único, dueño del Universo, el Clemente, el Misericordioso, Soberano de los fieles. Es á tí á quien adoramos y de quien imploramos socorro. Dirígenos por el camino recto, por el sendero que has inundado de bienandanzas y sepáranos de la ruta de los que se extravían...»

«He aquí, gentes de Beni-Suassen la misión que traigo cerca de vosotros.»

(Y deslizando un papel vitela, dió lectura, casi ya entre las sombras de la noche, al siguiente mensaje, escuchado con religiosa atención):

«¡No hay más Dios que Allah!

«De la parte de aquel que implora la ayuda del Justo, del Fuerte, del Domador, Mohamed Abd el Krim, á sus hermanos, los notables y gentes de S. f Saf y Beni-Suassen, M'Talza y Ulat Sabit. ¡Que Dios os proteja y os preserve de toda desgracia!

«¡Mojahedines! (musulmanes que hacen la guerra santa por conquistar el Paraíso.) Por la voluntad de Dios, hemos declarado la guerra al español cristiano y le hemos extrañado de nuestra querida tierra bendecida por el Profeta. Nuestra victoria necesita completarse con la total expulsión de cristianos; para ello, en todo el Rif se canta la guerra santa.

«Por la gloria de Dios me ha sido conferida la misión de vencer al cristiano. Ello ha de ser con la ayuda de todos los cre-

yentes. Abd-el Krim os pide juramento por el libro sagrado, de que cada uno de vosotros y todos juntos, sólo seis un hombre para obedecer el espíritu de Dios en la batalla. La tierra beberá sangre enemiga, venceremos, y el que muera en la contienda santa, morirá por la causa de Dios é irá al Paraíso. ¡Jurad con la boca y el corazón seguir su bandera y no dar tregua al cuerpo hasta que el cristiano no sea vencido!

Al leer ese atajo de disparates, he estado á punto de apoyar á los que dicen que debemos civilizar á los moros; porque ¡vaya si son salvajes de veras!

De no serlo, ¿cómo escucharían sin soltar la carcajada á esos santones que les hablan de un Dios *Clemente* y *Misericordioso*, para lanzarlos al esterminio de otros hombres, ofreciéndoles el Paraíso si mueren en la demanda!

Parece mentira que existan pueblos tan atrasados y tan imbéciles que acepten como verdades paparruchas tan evidentemente falsas.

Si; acabaré por convencerme de que tienen razón los que dicen que debemos civilizar á los moros; cuando lo logremos, abrirán los ojos y se precaverán contra los que tratan de explotarlos con supersticiones y milagros.

¡A España podían venir esos santones con tales cuentos! Aprenderían bien pronto, y á su costa, que somos un país civilizado que se rige sólo por los dictados de la razón y dónde no prosperan los embaucadores de ninguna clase, como se prueba en el siguiente artículo.

“EL DILUVIO” EN LIMPIAS

De todo cuanto se ha dicho acerca del timo de Limpías, no he leído nada tan claro, tan concreto ni tan convincente como estos párrafos que copio de un artículo de *El Diluvio* de Barcelona.

Después de describir las saqueos de que son objeto los curiosos en cuando se acercan á Limpías, añade:

«Al dar las siete de la mañana nos levantamos, dirigiéndonos á la pequeña y antes solitaria iglesia.

Y ¡vaya gual! El famoso Santo Cristo, obra de arte de indiscutible mérito, ¡ese sí! aparece en medio de un antiguo retablo en la parte superior del altar principal. Una espléndida iluminación eléctrica da un aspecto de verdadera teatralidad á la imagen, cosa que nos parece sencillamente vituperable, pues eso de las combinaciones de luces eléctricas debe guardarse para cuando aparecen en escena la Chelito ó la Raquel Meller; pero nunca deben servir para *apalar* á los tontos y estultos que se venden de buena fe á ver llorar (?) á una imagen que por ser de Jesucristo debiera exponerse dentro de un ambiente de sencillez y humildad extremas.

¿Qué opina, respecto al particular, nuestro austero obispo doctor Guillamot? ¡No le parece que en su colegio de Santander, no poniendo á raya al arrovechado y negociante cura párroco de Limpías, da lugar á una serie de comentarios que en nada benefician á la causa de la religión?

¡Teatralería, no! ¡Para comedias estamos...

Y claro está, después de postrarnos ante el Señor crucificado y pedirle con fervor que ilumine á nuestros *benitos* concejales, le rezamos un Padre Nuestro y un Ave María.

Luego dedicamos toda nuestra atención á la imagen, con objeto de poder dar fe acerca de si, en realidad, el milagroso Santo Cristo mueve los ojos y derrama lágrimas.

Y, efectivamente, fija la vista en la imagen, vimos, al cabo de un rato, no sólo cómo movía los ojos, sino cómo avanzaba hacia nosotros como queriéndonos decir:

—¿Que te crees tú eso?

Y la explicación no puede ser más fácil ni más científica. A fuerza de mirar fijo, los ojos nos hicieron lo que en catalán llamamos *pampallugues*... De manera que de haber sido invitados por el párroco á escribir nuestra opinión sobre el Santo Cristo milagroso, hubiéramos constatado lo siguiente:

«El que suscribe certifica que vió cómo el Santo Cristo de Limpías movía los ojos y al propio tiempo avanzaba unos cuatro ó cinco palmos hacia la nave de la iglesia.

Empero, también tajo palabra formal declara, que á fuerza de mirar fijamente la susodicha imagen, vió también cómo se movían los ángeles y santos que la rodean y mirarnos con la misma atención y fijeza, lo cual no debe atribuirse á milagro (?), sino única y exclusivamente á efectos ó causas de carácter óptico.—TENU.»

Empero, cualquiera convence á la serie de paparruchas que van á Limpías con el pretexto de ver llorar á Cristo... Con tal de poder darse todo ante sus amigos y que éstos no los acusen de haber sido objeto de una tomadura de pelo, no sólo son capaces de afirmar que han visto llorar, sino también comer al tan llevado y traído Santo Cristo.

Y lo peor es que en Limpías, en este mismo Limpías toman á chacota á los más misimos catalanes, los más ridículos, por lo que se deduce, entre cuantos han frecuentado este santo lugar.

Y el caso es digno de los honores de la publicidad. Por aquí dicen:

—Pues un catalán es el que tuvo suerte grande, pues no sólo vió cómo lloraba ee Cristo, sino también cómo, descolavando la diestra, le echó (?) la bendición...

¡Viva el Santo Cristo de Limpías, el más cortés y amable de todos los Santos Cristos!

¿Para qué seguir? Pongamos punto á este artículo, fiel reflejo de la realidad, poniendo antes de manifiesto el abuso; más aún, latrocinio, de que son objeto los infelices devotos que atraídos por reclamos dignos de una compañía de teatro ó de circo ecuestre, acuden á Limpías.

Tarjetas postales, un poco mejores que las que en el resto del país se venden á 10 céntimos, aquí las venden á 30.

Estas mismas postales en Londres (Francia) cuestan un sou (cinco céntimos), que al cambio resultan algo más que *dos céntimos y media españoles*.

Medallas de metal blanco, cuyo valor real no llega á 10 céntimos, se venden á tres reales y á una peseta.

Medallas de Eibar, con la imagen esmaltada, que en cualquier población de Guipúzcoa se pueden comprar por 14 pesetas, en Limpías cobran ¡VEINTICINCO!

Capillitas de h. jaista, que no costarán más allá de 30 céntimos en fábrica, las venden á 2,50 y á 3 pesetas.

Y así todo. En fin... ¡El timo por el procedimiento del Cristo milagroso!

Dijo Jesucristo en el Gólgota, refiriéndose á los judíos:

—¡Perdónalos, Señor, que no saben lo que se hacen!

Y dice Jesucristo en Limpías;

—¡No los perdones, Señor, que bien saben lo que timan!

Y... la Compañía de ferrocarriles del Cantábrico, no es poco lo que ha salido ganando con *ese* del Cristo de las lágrimas. Antes, en el barracón de la aldea de Limpías se recaudaban unas cincuenta pesetas mensuales, en tanto que ahora hay *mayor* que en la nueva estación se recaudan de 12.000 á 15.000 pesetas, sin incluir lo que se percibe por separa-

do en concepto de billetes especiales ó colectivos.

Decía Beocquer:

Mientras exista una mujer hermosa, habrá poesía.

Y decimos nosotros:

Mientras existan vivos con sotana, habrá bellaquería.

Escrito en Limpías, Septiembre 1921.

TENU

Bibliografía

LA EDITORIAL PROMETEO acaba de publicar un libro del *¡¡¡* señor francés M. Camille Pinot *¡¡¡* que lleva por título *V. BLAS O IBÁÑEZ Sus novelas y la novela de su vida*, traducida al español por Tulio M. ncada. Es un admirable estudio, completo y acabado, de la obra del gran novelista, analizada detenidamente en todas sus manifestaciones y orientaciones literarias. Acompaña á este gran análisis crítico el mayor interés narrativo cuando al relatar la biografía de Blas Ibáñez va *¡¡¡* exponiendo la *novela de su vida*, como dice muy acertadamente el autor. Las anécdotas los hechos, las empresas, los viajes del eminente literato español aparecen anotados amablemente, formando una de las partes mas curiosas del libro. Lleva también una profusa ilustración que reproduce cincuenta fotografías, impresas aparte, en papel couché, con retratos, estancias, actos, etc., de Blas Ibáñez desde su época de estudiante hasta el presente.

Primorosamente editado, se vende al precio de cinco pesetas en todas las librerías, en las bibliotecas de las estaciones y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Félix Domingo, Valladolid, 25 pesetas. Teobaldo Bosquet, Aguarón, 4; G. Martín, Tarragona, 1; J. Estornell, Cervera, 2,20; G. Mompel, N. naspe, 1.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Aguarón.—Teobaldo Bosquet. Abonada su suscripción á fin Junio 1922.

Tarragona.—G. Martín. Id. á fin Diciembre 1922.

Nonaspe.—G. Mompel. Id. á fin Diciembre 1921.

Huelva.—F. Boza. Id. á fin Enero 1922.

Carlet.—Jaime Cabrera. Bernardino Valero. Antonio García. Antonio Expert. Todos á fin Agosto 1922.

Gubaleón.—Juan Fernández. Recibido su Giro de 11 pesetas. Conforme.

Málaga.—Gómez. Id. de 18 Conforme.

Algeciras.—J. Treles. Id. de 13,50. Conforme.

Tudela.—M. Royo. Id. de 11,40. Conforme.

Salobreña.—F. Pareja. Id. de 3,60 á cuenta.

Placencia.—E. Pintado. Id. de 15. Conforme.

Cervera.—J. Estornell. Id. de 10. Conforme.

Santander.—E. Garea. Idem de 7,20. Conforme.

Granada.—García. Id. de 6,50. Conforme.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2. Madrid.